



Manifiesto mediterráneo por la Paz



Fruto del trabajo conjunto de los jóvenes
de Marruecos, Francia, Líbano, España y Siria.

Relevo Mediterráneo por la Paz en la Esperanza y la Fraternidad - OIEC



OIEC

INTERNATIONAL OFFICE OF CATHOLIC EDUCATION
OFICINA INTERNACIONAL DE LA EDUCACIÓN CATÓLICA
OFFICE INTERNATIONALE DE L'ENSEIGNEMENT CATHOLIQUE



Relevo Mediterráneo por la Paz

en la Esperanza
y la Fraternidad



MANIFIESTO MEDITERRÁNEO POR LA PAZ

Fruto del trabajo conjunto de jóvenes
de Marruecos, Francia, Líbano, España
y Siria.

en el marco del Relais Méditerranéen pour la Paix
(Relevo Mediterráneo por la Paz)
en la Esperanza y la Fraternidad – OIEC



Nosotros, los jóvenes del Mediterráneo, procedemos de cinco países unidos por un mismo mar, testigo de nuestras historias, nuestras heridas y nuestras esperanzas.

Desde sus múltiples orillas —desde Marruecos hasta Siria, desde el Líbano hasta Francia y España—, hoy alzamos una sola voz: la de la paz.

Este manifiesto es el resultado de un trabajo colectivo realizado en el marco del Relais Méditerranéen pour la Paix dans l'Espérance et la Fraternité (Relevo Mediterráneo por la Paz en la Esperanza y la Fraternidad) organizado por la OIEC.

Expresa nuestras convicciones, nuestras experiencias y nuestro deseo de un futuro más fraternal.



Marruecos

Mohamed, Reda, Ghita, Fara, Riham, Iness, Imane

Nosotros, alumnos de las escuelas católicas de Marruecos (ECAM), nos comprometemos en nuestra vida cotidiana a trabajar por la paz allí donde nos encontremos:

- Respetando la vida en todas sus formas.
- Aceptando al otro sin discriminación por motivos de raza, religión, color, cultura o clase social.
- Rechazando cualquier tipo de violencia, ya sea psicológica, verbal o física, y privilegiando el diálogo y la comunicación positiva.
- Fomentando la solidaridad para una sociedad unida y equitativa.
- Escuchar a los demás para comprenderlos mejor y evitar malentendidos, interpretaciones erróneas o injusticias.
- Promoviendo y defendiendo la libertad de expresión, siempre y cuando respete los derechos y libertades de los demás.
- Protegiendo el planeta mediante un consumo ecológicamente responsable que respeta los recursos naturales y la dignidad de los productores.



Francia

Mathieu, Océane, Milena, Léo, Carla-Marie, Marie

Nosotros, alumnos de Marsella, Francia, nos comprometemos, como cristianos, a seguir el camino y los valores del Evangelio:

- respetar el planeta intentando vivir con más moderación.
- ponernos al servicio de los demás, promoviendo una mayor justicia social y prestando atención a los más vulnerables.
- aprender a amar a nuestro prójimo a través del perdón.
- rezar en comunión con otras religiones.
- ser artífices de la paz, la unidad y la reconciliación.
- buscar siempre el bien para nuestra humanidad.



Líbano

Joline, Michel, Kelly, Peter, Tamie, William

Somos la juventud del Líbano, herederos de una historia en la que campanarios y minaretes se alzan uno al lado del otro, testigos de un pasado compartido.

Entre cicatrices y esperanzas, hemos aprendido que la paz no se resume en la ausencia de guerra, sino que se construye a través del diálogo, la escucha y la aceptación del otro.

Para nosotros, la paz es atreverse a hablar a pesar de las diferencias, elegir el respeto en lugar del rechazo, acoger la diversidad en lugar de temerla.

Es reconocer el valor de cada cultura y construir juntos un futuro en el que nuestras diferencias se conviertan en una riqueza en lugar de un pretexto para la división.

«El Líbano es más que un país, es un mensaje». — San Juan Pablo II

Estas palabras resuenan en nosotros como una misión y una promesa: la de una convivencia posible, más allá de las fronteras y las religiones.

A los jóvenes del mundo les decimos:

La paz comienza con un gesto, una palabra, un esfuerzo por comprender al otro.

Atrevámonos a dar este primer paso.

Atrevámonos a creer que un futuro de paz es posible.



España

Jorge, María, Irene, Adriana

Nosotros, los jóvenes de España, queremos transmitir un mensaje de amistad, empatía y esperanza.

Creemos en el poder del respeto, en la dignidad de cada ser humano y en el poder de la educación para construir un mundo más justo.

En este llamamiento colectivo a la paz, nos comprometemos a:

- Escuchar sin juzgar.
- Fomentar la empatía en lugar del odio.
- Educar en la comprensión y el respeto.
- Defender la justicia y la dignidad humana.

Nuestra esperanza es sencilla, pero poderosa:

- que los cielos estén libres de miedo,
- que las calles se llenen de risas,
- y que cada niño pueda crecer rodeado de paz.

D'où que nous soyons, queremos decir:

Paz para todos. Paz para cada uno.



Siria

Hoy en día, a pesar de los desafíos, Siria conserva su magnífico litoral en el mar Mediterráneo, alrededor de Latakia y Tartus, con sus verdes montañas y sus impresionantes valles.

Estas aguas azules deberían unirnos, a pesar de nuestras diferencias, y ser un lugar de vida, no un camino hacia la migración o la muerte.

Hemos vivido lo peor de la guerra: hemos perdido a seres queridos, a veces nuestras escuelas, destruidas y luego reconstruidas.

Hemos pasado por el coronavirus y luego por el terremoto.

Y, sin embargo, la esperanza permanece.

Escribimos con esperanza en nuestros corazones y un profundo deseo de paz.

Como ciudadanos de un planeta común, creemos en el poder del entendimiento, la cooperación y el respeto mutuo.

Nuestro mundo ha sufrido suficientes conflictos y sufrimientos.

Es hora de construir puentes, no muros.

Unámonos para defender la justicia, la dignidad humana y el derecho de cada niño, mujer y hombre a vivir en seguridad y armonía.

La paz no es solo la ausencia de guerra: es la presencia de la bondad, el diálogo y la unidad.

Tendemos nuestra mano en señal de amistad e invitamos al mundo a unirse a nosotros para forjar un futuro en el que el amor sea más fuerte que el odio.



Nuestra promesa común

Nosotros, jóvenes de Marruecos, Francia, Líbano, España y Siria, transmitimos juntos un mensaje de unidad y esperanza.

Venimos de costas diferentes, pero es el mismo mar el que baña nuestras tierras, la misma luz la que ilumina nuestros rostros, el mismo sueño el que nos habita: un mundo en paz.

Creemos que la paz no es un ideal lejano, sino un camino que todos podemos recorrer, paso a paso.

Comienza en el corazón antes de construirse en las naciones.

La paz es atreverse a escuchar antes de juzgar.

Es aprender a ver en el otro no una amenaza, sino un hermano, una hermana.

Es elegir la benevolencia en un mundo en el que el miedo habla demasiado alto.

Es resistirse a la indiferencia y creer que una palabra, una acción, una oración pueden cambiar el curso de las cosas.

Prometemos convertirnos en artífices de esta paz, en nuestras escuelas, nuestras familias, nuestros barrios.

Queremos tender puentes donde otros levantan muros.

Queremos proteger la Tierra, nuestro hogar común, porque no puede haber paz sin respeto por la vida y la naturaleza.

Queremos defender la dignidad de cada persona, porque toda injusticia es una herida a la paz.

Prometemos mantener viva la fraternidad mediterránea, aquella que une a los pueblos más allá de las lenguas, las creencias y las fronteras.

Nuestra generación rechaza el odio y elige el encuentro.

Ella cree que la amistad entre los pueblos es posible, y que la juventud puede ser su fuente viva.

Levantamos la vista hacia el mar, símbolo de un horizonte compartido, y hacemos esta promesa:

creer siempre en el poder del amor,

sembrar la paz incluso en medio de la tormenta,

permanecer de pie, juntos, frente al miedo,

nunca dejar de tener esperanza.

Porque la paz no espera al mañana: comienza hoy.



OIEC

INTERNATIONAL OFFICE OF CATHOLIC EDUCATION
OFICINA INTERNACIONAL DE LA EDUCACIÓN CATÓLICA
OFFICE INTERNATIONAL DE L'ENSEIGNEMENT CATHOLIQUE